

El canónigo anglicano Eliseu Vila sostiene que la crisis económica interpela a fondo a las confesiones cristianas

“Hemos complicado demasiado la fe”

ORIO DOMINGO
Barcelona

La crisis económica, tan analizada en ámbitos católicos, también es examinada desde una perspectiva confesional protestante. El teólogo y economista Eliseu Vila, canónigo de la catedral anglicana de Madrid, sostiene que esta crisis económica, por sus causas y características, interpela a fondo a las confesiones cristianas.

El reverendo Vila –que participó en el ciclo *Religions i espiritualitat en un món en crisi*, organizado por el Centre d'Estudis Jordi Pujol– explica: “La razón profunda que nos lleva a la crisis presente es la pérdida de valores colectivos por parte de una sociedad que acepta el relativismo filosófico como dogma de fe. Esta sociedad camina sometida en una falsa visión del mundo y de la vida. La visión de que no existen verdades morales absolutas, de que la única importante es vivir el momento y que todo es válido para asumir el bienestar material momentáneo”.

“Cuando eliminamos Dios de la escena –añade Vila– desaparecen los referentes morales, se debilitan los absolutos, se entra en el relativismo, prima la codicia personal, y el sistema económico se colapsa. La economía está en crisis porque el sistema de valores morales está en crisis, y estos lo están porque el cristianismo está en crisis”.

Eliseu Vila ve paralelismos entre los procesos técnicos de la crisis económica y los procesos de las confesiones religiosas.

“Las Iglesias viven en un mundo aparte pero deberían reforzar los valores de la sociedad”. La primera cuestión analizada por Vila es la de la economía financiera desvinculada de la economía real. Comenta: “El cristianismo sufre un problema similar. Es la peligrosa desvinculación entre lo eclesial y lo real. Iglesias y comunidades viven en un mundo apar-



Templo protestante, de la Iglesia evangélica baptista, situada en el barrio barcelonés de Gràcia

“Apedreé un templo anglicano en Barcelona”

■ Paralelamente a las reflexiones del teólogo anglicano Eliseu Vila se ha conocido una historia que refleja que, pese a todo, los tiempos cambian. Un crío de unos diez años apedreó en la inmediata posguerra las vidrieras de un discreto templo anglicano, hoy inexistente, situado entonces en el cruce de Diagonal con Via Laietana en Barcelona. El niño, Antoni, fue educado en el nacionalcatolicismo. Los protestantes eran malos, según aquella doctrina del imperio hacia Dios. “Sí, yo lancé piedras contra un templo anglicano”, confiesa hoy Antoni, acompañado de Daniel, de la Iglesia evangélica baptista. Daniel, que es Daniel Giralt-Mira-

cle, historiador de arte, ha sido uno de los participantes en la presentación del libro de Antoni, que es mosén Antoni Matabosch Soler (1935). Aquel niño que un día lanzó piedras contra el templo anglicano es hoy, y desde hace años, miembro de la Delegación de Ecumenismo de Barcelona. Ha participado en los principales acontecimientos ecuménicos mundiales, de los que ha dado cuenta en *La Vanguardia* durante cuatro décadas. Con motivo de sus cincuenta años de sacerdocio, Antoni Matabosch reúne muchos de sus artículos escritos en este diario en *Cuarenta años de ecumenismo. Iglesia, sociedad, cultura* (Editorial Milenio). Al pre-

sentar el libro, el teólogo Josep M. Rovira Belloso citó un artículo de Matabosch: “Taizé y su encuentro en Barcelona indican que en la Europa del siglo XXI todo es todavía posible. Sólo es necesario ahondar en lo esencial del cristianismo con fuerza y confianza ilusionada”. Armand Puig, decano de la Facultat de Teologia, destacó el carácter católico y ecuménico de la obra de Matabosch que “integra, y no excomulga”. Giralt-Miraclé recaló que *La Vanguardia* es “una tribuna de gran difusión y no confesional que realiza la mejor aportación de estos asuntos en Europa con artículos como los de Antoni Matabosch”.

te, al margen de la realidad social. En la mayoría de los casos son incapaces de contactar con la sociedad secular y convencerla de la importancia vital de mantener vigentes los valores cristianos sobre los que está fundada”.

Vila insiste en que las comunidades eclesiales han de dedicarse a reforzar los valores morales de la sociedad con la proclamación de la buena nueva del Evangelio.

“Hemos de explicar mejor la fe”.

La segunda cuestión analizada es la oscuridad y la complejidad de muchos productos financieros. Eliseu Vila realiza este paralelismo: “Con la fe cristiana seguimos un proceso similar. A lo largo de los siglos hemos hecho esta fe más compleja, difícil de entender, demasiado complicada. Quizás se piensa que presentando afirmaciones muy oscuras, los fieles optan por aceptar por fe unas verdades difíciles de entender, sin razonar ni cuestionarlas”.

Ante esta situación, el canónigo anglicano precisa su propuesta: “No propongo que tengamos que razonar los misterios de la fe, pero tenemos que esforzarnos en explicarlos mejor y hacerlos menos complejos en lo que dependa de nosotros”.

“Tenemos el reto de unir esfuerzos y trabajar en conjunto”. La tercera cuestión es la dimensión global de la crisis económica y la necesidad de soluciones globales. Según el canónigo anglicano, la crisis de valores que sufre la sociedad es una crisis general, de dimensiones globales y que, por tanto, exige unas respuestas conjuntas.

Por este motivo, el teólogo y economista Eliseu Vila apunta: “Las confesiones cristianas tenemos de cara el siglo XXI un reto importante. Unir esfuerzos y trabajar en conjunto para que nuestra sociedad occidental recupere sus raíces cristianas y los valores morales que de ellas dimanaban. Han sido el fundamento de su sostenibilidad, prosperidad y progreso durante muchos años”●



Intermón Oxfam
Soy IO

50 AÑOS AYUDANDO A CAMBIAR EL MUNDO

En Intermón Oxfam necesitamos personas dispuestas a luchar contra las causas de la pobreza, las injusticias, y no simplemente contra sus consecuencias. Gente como tú. Gente IO.

902 330 331
www.IntermónOxfam.org